compartiendo mis alas

CORRECCIONES

irma carranza



IRMA BELIA CARRANZA SALAZAR

Nació en Nuevo Laredo, Tamaulipas, México. De padre coahuilense y madre neolonesa.

Tiene cuatro hijos. Cursó estudios de Primaria, Secundaria y Preparatoria en diversas escuelas de la República Mexicana y profesionales en la Facultad de Ciencias Químicas de Tacuba y en el Tecnológico de Monterrey.

Contrajo matrimonio con un oficial argentino, aviador naval. Dedicó su vida a la aviación mexicana a raíz del exilio a México de su esposo con quien colaboró siempre, como fundadora del Club de Planeadores de México, directora del Club Aéreo de México, en la publicación de la guía de aeropuertos "Amigo" en 1968, representó a muchos transportistas aéreos de las regiones de las sierras de Guerrero, Puebla, Tabasco, Chiapas y Chihuahua.

Posteriormente se sumó al esfuerzo del fabricante de aviones agrícolas de Michoacán y en la actualidad representa una empresa brasileña que fabrica aviones ejecutivos, militares, para transporte aéreo regional y de patrullaje de costas. Colabora en la revista "Hélice", órgano oficial de ASPA de México y fundamentalmente ama a la aviación y a México como pocas personas. Su herencia aeronáutica la atribuye a los pioneros de esa actividad, especialmente a Emilio Carranza cuya memoria ama y admira desde pequeña.

irma carranza

compartiendo mis alas

compartiendo mis alas

CORRECCIONES

irma carranza

IRMA CARRANZA

COMPARTIENDO

MIS ALAS



México
1 9 7 9

COMPARTIENDO MIS ALAS

Primera edición: Septiembre 1979

Amor:

Es a tí a quien amo.

A mis hijitos Moni, Carito, Quique
y Sergio Armando.

A Ramonín

Este libro le debe
todo a
Jorge Luis Cabrera

A LA TRILOGIA
A OZIRES SILVA
SOLINE F. MARINHO Y HEYDI
NTONIO GARCIA DA SILVEIRA

Porque sigue vigente,
jugueteando en mi alma,
la presencia inocente
de los años de infancia,

Porque tuve un amigo
que se fue con el alba.
El volaba conmigo
compartiendo mis alas...

Alberto Cortez.

PROEMIO

Me acosaron las sombras de las letras
y desoí impertérrita sus ruegos
las voces de juglares y poetas
que antaño hicieran mis palabras juegos.

Garrapateé doquiera que podía
el esbozo inconcluso de algún verso
lo leí, lo gusté, más todavía
me dí la gana de tirarlo al tiempo.

Después me enamoré de un hombre muerto
y como muerto ya, ya no me oía,
volví a llevar las musas a mi huerto
y ahí las sepulté con mi alegría.

En el invierno de mi tarde fría
avivóse de amor un tibio leño
y las voces agónicas tardías
acudieron tropélicas en sueños,

una alzándose cruel en la querella:
Irma —me dijo— escribirás poesía,
mas no será de calidad ni bella
como aquella que fue de tuyo, mía.

Esa se fue a llorar en una estrella
burlada por tu tonta cobardía
y habrás de perseguirla tras la huella
en las alas de luz de un nuevo día.

y podrás compartirla con delirio
hasta que crítica y razón te crean,
en penitencia escribirás un libro
y pedirás perdón a quien lo lea.

Así pues... perdón.

Irma

El pesar de mis pesares.

Mis acrósticos, rimas y poemas
redondillas, sonetos y romances,
testimonios de líricos alcances
de poeta, como únicos emblemas,
perdiéronse en el fondo de los mares,
mares de tango, dramas y problemas.

Y con todo el pesar de mis pesares,
hoy, que quiero brindar a mis amigos,
mis hermanos, mis hijos y a mi madre,
de mi amor, mis poemas por testigos,
es tan pobre y escaso de caudales
el acervo que tengo para un libro

que tendré que correr de mis cristales
las cortinas que velan lo que digo.
Dejaré al descubierto ventanales
que resistan las piedras del castigo
que merezco por todo lo que dí.

Después, a pecho abierto, haré un postigo.

Detendré el corazón con el que vivo,
para que puedan ver detrás de sí
el color de mis bellos madrigales,
el profundo jardín que vive en mí
y la flor interior que yo cultivo
¡es lo único que tengo para darles!

LOS VERDES AÑOS

Entre volutas de humo,
dibujos grises de los verdes años
añejo vicio de contornos malos
que ya revela su perjuicio ingrato;
sentada estoy, las horas contemplando:
intento hacer girar en mi memoria
la rueca del relato...
rueca sin brillo que deshila el manto
que cubre de mi vida, el viejo piano
donde toco las frases del recuerdo
que se me va olvidando...
Y antes que puedan
herrumbrosas las cuerdas del hogaño
destemplarse en penosa sinfonía,
tocaré los marfiles del teclado
uno por uno, sin restar espacios
que mengüen, o que aumenten mi valía.
Consciente estoy de la esclerosis mía
que me impide pulsar todas las notas
pero, que haré vibrar hasta las rotas
fibras del corazón
¡estoy segura!
Podré conmigo misma ser muy dura
mas no me detendré, suyo es el juicio,
confiada estoy que aun el precipicio
eco hará de mí ay, allá en la altura!



NUEVO LAREDO

Traigo desde mi raíz,
muchas cosas que contarte
que aquí las voy a decir
por si puede interesarte.
No tengo pluma florida,
ni lira para cantarte
pero me gustan los versos
y vamos a ver qué sale:

Nací en un pueblo norteño
llamado Nuevo Laredo,
y en el tiempo que nací,
era chiquito mi pueblo;
pasaba el ferrocarril,
pero ni pitaba creo;
hasta la revolución lo dejó
a un lado por feo.
La única batalla ahí
fueron diez tiros de un bando,
que para disimular
las armas de un contrabando,
empezaron a tirar
los hombres de don Reynaldo
general tamaulipeco
y gran revolucionario.
La gente se había asustado
aunque sin haber motivo,
y muchos fueron pasando
al otro lado del río.

Las cosas habían cambiado
para entonces en el pueblo.
de tan noble fundación
y de tan patriota anhelo,
pues cuenta la tradición
que principales razones
fueron, traer a sus muertos
para sus propios panteones.
Además no les gustó
quedarse del otro lado
cuando perdimos a Texas,
así que con todo y viejas
y sin armar mucho enredo
se vinieron de "mojados"
a fundar Nuevo Laredo.

En esta revolución
la cosa era muy distinta
No hallabas si ser pelón,
si federal o villista,
nadie se puso de acuerdo
"que Madero fue un flautista
que Zapata era un felón,
que vete con Obregón,
que vuélvete Carrancista".
No había un "mero, mero"
¡tocara donde tocara,
tenías que darle la cara
a un pelotón fusilero!

Dicen que revolución
es un movimiento armado
en beneficio del pueblo
para mejorar la vida
¡muy buena se nos armó
según la tengo entendida:
para el hambre que quedó
de aquella desolación
nunca habrá buena comida!
el trigo que se sembró
todavía no germina
y el único beneficio
fue haber salido con vida,
las canciones, las historias
"La Adelita", "La Bandida"
y descubrir que no todo
es por culpa de la C. I. A.

Del tiempo que estoy contando
por supuesto no nacía
la que ésto está relatando.
Mi padre estaba pequeño
y apenas mal comprendía
por qué se estaban peleando.
Eso sí, como él tenía,
el nombre de los del mando
(desde los Carranza Neira
de Juárez tan allegados)
ya lo iban a fusilar
cuando tenía seis años;
estaba en la lista negra
con su nombre de SANTIAGO,
como era Carranza Garza
igual que Don Venustiano
y su padre el presidente
municipal del poblado,
quince días lo buscaron
cuando el sitio de Candela,
para poder apresarlo,
y así que se dieron cuenta
que era niño de la escuela
el tan mentado Santiago
lo dejaron "pa la vuelta,
para después por si acaso"
y se fueron a la iglesia
a buscar a los de Ocampo.
Si no es por tal desatino
no estuviera viva yo;
igual que Don Federico
fué un Carranza que vivió
para cumplir un destino.

En vista de lo pasado
y ante susto tan "canijo"
su madre se lo llevó
al otro lado del Bravo.
(junto con sus otros hijos)
mientras, mi abuelo peleaba
al frente de abanderado
por un ideal compartido
con Jesús, con Venustiano,
con Eloy y con Anibal,
con Emilio y Abelardo,
al lema de los Carranza:
"preferimos el suicidio
o la vida del hermano
que revolución que transa
en provecho de un tirano."

Así fue como mi abuela
que no le temía al demonio,
fue a parar a San Antonio
mientras pasaba la bola,
llevando un niño de pecho
de diez días de nacido.
Valiente, serena y sola
y sin hacer mucho ruido
se enfiló al norte derecho
por montes, valles y ríos
para salvar a sus críos
de momento tan incierto.

De mi padre no diré
más de lo que necesito;
para describirlo a él
este libro es muy poquito.

Acá, la revolución,
como todo lo que nace
tuvo su ciclo y creció,
reprodujo generales,
pero luego se pasmó
y cayó en aquella inercia
que con todos acabó.

México se apaciguó
sesteando entre cuatro velas
y mientras tanto Candela
tan destruída quedó
que no hay descripción que pueda
revelar lo que pasó,
¡no hay dolor que más nos duela
que aquel que nos llega hondo
la pobre Candela era
la gemela de Macondo.
Ya no había nada en pie;
tres "tomas" hubo de plaza
cuatro paredes quedaban
de lo que fuera su casa...
De manera que mi abuela
al cruzarse de regreso
cuando terminó el jaleo,
decidió olvidar Candela
y agrandar Nuevo Laredo
y se quedó con sus hijos
en el que ahora es mi pueblo.

Allí es donde fuí a nacer
con un pan bajo del brazo
que llegó como de santos,
pués válgame la expresión
en los años treinta y tantos
aquel mundo era un relajo,
el hambre, la depresión,
las pelonas sin refajo,
"las vistas", el charleston
y mi padre muy señor
responsable en su trabajo
ignorando el rededor,
le dedicaba a la aduana
donde empezó desde abajo
hasta que fue contador,
el tiempo entero a destajo
y el alma llena de amor.

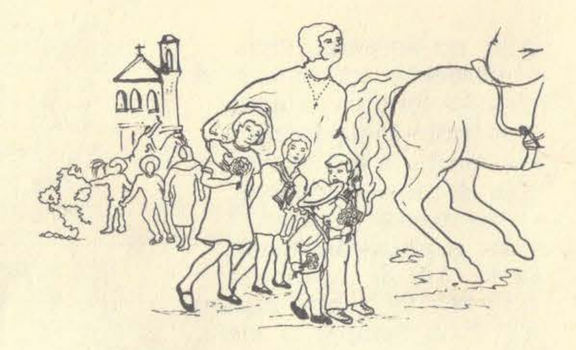
Amor con amor se paga
dice un refrán soñador
que en la aduana no contaba
y como eran dos hermanos
y las reglas del gobierno
la escriben los desconfiados,
a mi padre lo mandaron
entre mas lejos mejor,

. . . .

y nos fuimos de Laredo
pero don Juan se quedó,
haciendo nido y alero.
mientras el tiempo corrió

Allá en Veracruz vivía
al despertar mi conciencia
cuando conocí el tranvía
y la calle Independencia,
la tonada era distinta
y la gente querendona,
el mantecado sabroso
y las gorditas pachonas.
En la casa de Araminta
(que era de lo más lujoso)
me daba siempre la maña
para vivir convidada
a comer las exquisitas
cosas que traía su esposo,
de Holanda, Francia y España
¡Ese Veracruz! mi puerto
padre y madre de adopción,
me enseñó a apreciar lo bueno
y me contagió su son,
tan profundo y tan adentro,
que siento el arpa vibrar
en las fibras de mi cuerpo.

Así de la A hasta la Zeta,
me hizo de cuerda y tonada
en mecedora y banqueta
y en mi abuelo acurrucada,
mientras la tarde callada
tibia de amor en su lecho,
se colgaba las estrellas
en su enorme manto negro
en presencia de mis ojos
heridos por el desvelo,
que cruzaban las pestañas
como floretes en duelo
y así, la voz del abuelo,
poquita pero entonada,
bajaba tímida al suelo
arrullando a su pasada:
"cierra tus lindos ojos que tienen sueño"...
y me quedaba dormida
oyendo aquel canto viejo
mientras mis sueños de niña
volaban con otro dueño
a bailar sobre las olas
del malecón de mi puerto.



Cascos de trote a caballo,
grito de manos alzadas
presos que van a la cárcel
y villancicos de rama,
cacahuates tostaditos
en bolsitas y canastas,
elotes tiernos cocidos,
sal con aroma de playa.
Trocha angosta de los rieles
por donde yo caminaba
y flores para ofrecerle
a la catedral cerrada.
"Corpus Christi Dios no existe"
pregón de Calles que callan,
por las calles solitarias
de una ciudad asustada.
¡Cállese Calles, se calla o
se lo lleva la trompada!
'Trompadero, trompadero
trompadero. . ."
Calles se calla de pronto
mientras los muertos descansan
y tiempo después se agita
cuando a Lázaro levantan.

Huesos muertos que regresan
con honores a la plaza.

"Ya se va la rama, perdió la esperanza
porque ya se llevan, a Jesús Carranza"
allá va Jesús Carranza
Abelardo va también
¡yo voy contigo abuelito
en custodia de esas cajas
que se llevan en el tren!
Rotonda de hombres ilustres
México, honor y nostalgia.

Vámonos para Laredo
que hay duraznos en las ramas
"Siete años cumple la niña
pero siete no son nada"
Hay que tomarlos en cuenta
que esta muy lejos "la nana",
y mis tíos me festejan
con dulces, pitos y flautas.
"Mamá soy Paquito, no haré travesuras
y un cielo impasible, despliega su curva..."
Qué bien que me acuerdo las tardes aquellas
huérfana de padre, de madre y de abuelas
Hay pastel para la niña,
la niña sopla las velas.

A CANDELA COAH.

Vámonos para Candela,
que hay uvas allá en la viña.
La estación huele a durmientes
a chapopote y a piña;
aquí es más grande la trocha
y yo ya perdí dos dientes,
ya se mitigó el dolor
y el de la ausencia también,
aunque en el fondo... lo sientes
no es lo mismo nuestros padres
que los más lindos parientes
¿fue por los dulces de Locha
o los de "El Competidor"
que se cayeron mis dientes?
¡ nunca supe bien a bien!
¡Ay, mesa de cartujanos,
grutas profundas y oscuras
la iglesia no tiene curas
y el cristo no tiene manos
los techos llenos de nada
y las paredes temblando!
Tío Prisci tiene una huerta
con sus elotes asados
la plaza no tiene bancas
¡pero ahorita las montamos!
–Respondan a la colecta
y al ratito nos sentamos.
¡ Aquí, vivió tu abuelita
aquí, también nos casamos!
¡Qué de hojarascas comimos!
y qué bonito bailamos
–¡Caray qué felices fuimos!
Abuelito, ¿ya nos vamos?
vámonos ya de Candela
que ya cansé a los caballos.

¡Viene papi! ¡papi viene!
viene papi de Sonora.
Hay que marcharnos de prisa
dejó la aduana muy sola
por recoger a su niña
"ojitos de reyna mora"
viene por la niña, viene
¡Y viene en muy buena hora!
"Ya se va la rama muy desconsolada
no se va mi Niria ni la chiquillada"

¡De partir llegó la hora
y enhorabuena, a fe mía!
¿tú no vienes tía Amparito?
¿tú no vienes tía María?
¿y tú no vienes Aurora?
  Locha: cómprame un moñito
negro de luto, o morado,
porque se queda abuelito,
porque me voy de su lado.
¿Que si hay recuerdos? ¡que si hay!
de todo lo que ha pasado.

Cierto que estaba "chiquita",
pero nunca me he olvidado
de aquel atracón de papas
y del catre malhadado,
de la estufa de abuelita,
del hígado a la Chalay,
del tónico de Wampole,
del carrito de tío Juan,
de Mine, de Pira y Pole
y del cuartito de atrás.

Nos fuimos en un fortingo
por el lado americano
donde a más de tantos gringos
vi también muchos milagros,
el puente de San Francisco
caminos pavimentados
maravillas, maravillas,
(entonces no había chicanos).

Sásabe, ombligo del mundo,
en el confín de Sonora,
¡Allá llegaron las quejas
que estábamos entre rejas
porque al petróleo los gringos
a ritmo de la tambora
se llevan de las orejas.

perdón, digo: "se llevaban"
más como no rima ahora
y se lo siguen llevando
a ritmo de bossanova,
de rock y de contrabando,
le ponemos se lo llevan
para que siga rimando.

"Petróleo, Petróleo, te vas y nos dejas
contigo se alumbran los hijos de Texas...
¡Con petróleo nace el pelo,
con petróleo se desmancha
y los gringos con petróleo
se han tirado la gran planchaaa!"

Canción vieja de protesta
que Norma y yo canturreamos
con voces desafinadas,
farolito de papel
chino, de vela, en mis manos
que se consumió en la nada
inmolado como bonzo,
cuando al petróleo cantamos
con un sonsonete sonso
y un baile de muchos vuelos
que más llamaba a la risa
que a despertar los anhelos.



Las consignas muy patriotas,
satíricas y graciosas
del viejo aquel idealista
que nos dirigió las obras
en un teatro improvisado
que después de haber actuado
se nos cayó con la brisa.
Pero la función aquella
era para colectar
el dinero más de prisa,
para poder liquidar,
el petróleo y la camisa...
y los niños ¡nos portamos!

¡Arriba la Expropiación.
Abajo las Lacras Viejas!
se nos reventó el barzón,
pero rompimos las rejas.
Pagamos caro el montón,
tuvimos devaluación,
pero salvamos las vetas.
¡Que! ¿También en buena hora?
¡También será enhorabuena!
al fin que pasan muy pronto
cuarenta añitos de espera.

A TOPOLOBAMPO

Y ahora... Topolobampo
cuánto cerro, cuánto cacto,
¡qué mar, que cielo estrellado
y cuántos, cuántos relámpagos!
furia del cielo en los mares,
... y todos los días, pescado,
Laura Beatriz ha nacido
hay cigüeñas en San Carlos
¡cuánto se arriesga mi padre
combatiendo el contrabando!
¿Pablo Neruda en el puerto?
¡no es cierto! lo estoy soñando.
La guerra empieza mañana,
ya se van todos los barcos,
los japoneses regresan
a su país apurados.
Y Pablo Neruda pasa
por mi vida como un rayo
dejando estelas de espuma
en mis nueve escasos años,
que aún quisiera tenerlos
en los dedos de mis manos
aunque mis pies resbalaran
por aquel palo encebado.
¡Topolobampito viejo!
mi padre te ha bautizado,
mas ¡cuán joven te volviste
con la visita del Bardo!

¡Nos vamos a Piedras Negras!
Pero allí nunca llegamos.
Nos mandaron a Reynosa
donde se abrieron los nardos,
hueledenoche en la casa,
inundación en el patio.
"Cantinflas" está en el cine,
"Chachita" llega a los teatros.
Misterio de los misterios
¡Ya nació mi hermana Amparo!
y vibraron los salterios
al conjuro de su llanto.
Allí empecé a preguntarme
¿cómo nacen mis hermanos?
De seguro la cigüeña
pasó volando tan alto
que yo no la vi esa noche
que me di cuenta de tanto.
y fui a verle los ojitos
y al estarla contemplando
le regalé la inocencia;
me quedé reflexionando,
le dí un abrazo a mi madre
y me fui para mi cuarto
a crecer con las ideas
como crecí por lo alto
y empecé a entender la historia
¡supe de Colón y cuánto!
y empecé a volar pensando
y a pensar en que, volando,
se puede llegar más lejos
de lo que llegan los barcos
y soñé con diez aviones
tirando papeles blancos
y yo volando con ellos
flotaba por el espacio
sin más motor que mis sueños
sin más alas que mis brazos.



Así de vuelta a Laredo
y con aquel familión
la paciencia de mi madre
y el empeño de mi padre
no tuvieron consentidos
de su especial atención
... y crecimos como el trigo
con la voluntad de Dios
y un coadyuvante de fijo
en la mente de un señor
para gloria de sus hijos:
luchar por su educación,
académica asistencia,
universidad y honor.
Tengo yo por bien sabido
que en familias numerosas
no hay hijo mejor habido;
de un solo rosal, son rosas;
todos hacen el montón
en el silencio o el ruido,
el latoso retozón,
el de la rana en la bolsa,
el de los mocos eternos,
el del siete en el calzón,
el que se pone la ropa
del hermano más crecido,
el que nunca fué atendido
por un costoso doctor,
el que colgó los mareos
del maldito sarampión
en la "troca" del hielero,
y el que se rompió el trasero
al bajarse del camión.

Fueron duros esos tiempos
para el patrón Don Santiago
pues era poco su sueldo
y él, espléndido y honrado
aunque era el contador
y sub jefe de la aduana
siendo yo, mis nueve hermanas,
mas dos hermanos varones
se gastaba un capital
en faldas y pantalones.
De tal manera que mal,
más que bien, se la arreglaba
para el colegio de paga
del que fué particular
y al que no, como en mi caso,
que quise escuela oficial
por lo alto o por lo bajo
se gastó otro tanto igual!

Como el gobierno era terco
en moverlo de lugar
y éramos ya tanto "huerco"
y tanto peregrinar
El renunció de la aduana
dejó la paternidad
del erario que en su tiempo
dejaba menos que más
y se situó de regreso
en el que era nuestro lar
y aunque no hubo retroceso,
para volver a empezar
empezó desde el comienzo
en una Agencia Aduanal.
¡benditos Gonzalez Torres
los socios de mi papá!
juntos se fueron arriba,
con su duro batallar
y juntos están ahora
del otro lado del mar.

Pues bien, decía que mi padre
siempre respondió al precario
costo de mi educación
que por tener tantos hijos,
en libros y diccionarios
uniformes y camión,
de haber sido millonario
también se gasta el millón...!

¡A terminar la primaria!
La señorita Leonor
Enriqueta Castañeda,
Bertha Correa, ¡mejor!
adiós Escuela Modelo
"Lauro Aguirre", fin de cursos
cuadro de honor, sexto grado
a pesar de meses peor
y después de tantos sustos...!
Vacaciones, inscripción,
becas a licitación,
pruebas, concurso ganado
y contra cien, ¡qué emoción!
asistí a la Secundaria
calidad de escuela tal,
que federal y foránea
no ha habido mejor, ni la hay,
Mauricio González Garza
y Vicente Garza Garza
lo pueden testificar
pero son tantos, que ¡arza!
se pueden localizar
en el anuario del año,
aunque así y al alimón,
casi casi de carrera
porque fueron especiales,
no quiero dejar afuera,
a Don Guillermo Vidales,
a Don Héctor López Ramos
y a Julio Gómez Rejón.

Qué hermosos aquellos días,
caminatas de regreso
y toda la algarabía
al filo del mediodía
de la comida al receso
Rosa Elia como siempre
con su paso en retroceso
por enmedio de la "vía",
para atrás como el cangrejo
sin ver por donde camina
a la batuta del grupo,
con su voz en algarada
y su preciosa alegría.
(La costumbre inveterada
desde la escuela primaria
que mi amiga nunca supo
que le imito todavía).

(¡Ah, también se me olvidaba
a propósito de niños
con sentido de escenario
que caminan al revés...
¿Saben quién fué compañero
en el curso secundario?
Manuel, el loco Valdéz).
Y más, por si fuera poco
desde la escuela primaria
Fela Fábregas, también;
la brillante visionaria
dueña y musa de Manolo
del Teatro San Rafael.

No quiero pecar de ingrata
pues de todos es sabido
que fué de la crema y nata
de la Normal de Saltillo
nuestra docencia de planta;
Don Juvenal Boone Flores,
Rubén Miranda Villalba,
Don Benjamín Peña y Peña
y Doña Panchita Ibarra,
el Profesor Villarreal,
otro Boone, Don Osvaldo,
el Capitán Llamas Cuevas,
Sosa Sánchez Alejandro,
también Don Benigno Herrera
y Sánchez Rodríguez Mario,
Don Chema Montemayor,
Don Benito López Ramos,
Doña Jesús Arredondo,
Armida Aguirre Cavazos
y Doña Rebeca Rábago
de la Cruz (la cruz pesada
del Inglés de mi calvario),

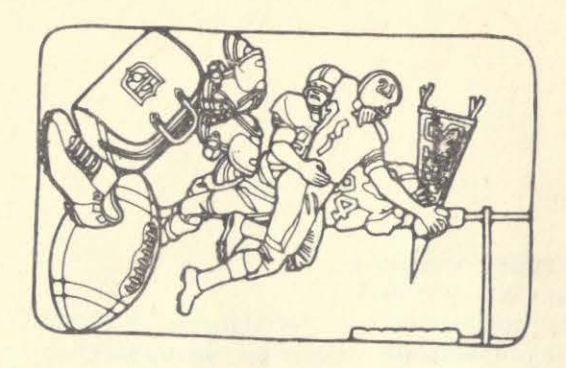
el Profe Osuna de Basket,
el del Telar, "Don Hilario"
sin faltar el Profe Conde
que entre todos,lo graduamos...!
y por Dios ¡Minerva Aguirre!
su delicada mesura,
me hizo hallar de la pintura,
del arte y de lo bohemio,
aquellos primeros datos,
aquel valioso proemio
del valor de la cultura.
¡Cuánta gente tan divina!
¡Cuánta campana tan fina
tocando en un campanario!

Graduación de Secundaria,
¡qué baile de cuento de hadas!
un chambelán de primera,
una noche extraordinaria,
el auditorio brillaba
a la luz de las estrellas
bordadas en mi vestido
con lentejuelas de plata,
noche que se ha repetido
con violines y con velas
en los sueños de mi infancia,
noche de reyes y reinas
en un palacio de Francia.

Obdulia muy bien vestida,
María Eugenia como nunca,
Bertha siempre tan sencilla
con su "amapola en la nuca"
Dorita tan distinguida
sin un pero ni un reproche
Martha con su eterno Quino;
todas reinas esa noche,
un príncipe y un destino
una luz y un horizonte.

Graduación de Secundaria
que cambió la trayectoria
de mi vida provinciana
rumbo a la preparatoria
de la capital lejana.
... Y llegué con mi verdad,
con mi norteña inocencia
a la inmensa capital
Su Majestad, Su Excelencia.
Y aquel "sonsonete sonso"
de mi canto natural
tornóse en San Ildefonso
en un Canto General.
Libros a más no poder
envalijé en mi cabeza,
cartas de amor de Oscar Wilde,
Lope de Vega y Dios Peza,
nutrieron mi madrigal
con aguamiel de tristeza
y con saudades de hogar,
se inquietaron mis anhelos,
se desbocó el corazón
y remontáronse al cielo
mis ojos tras del amor,
llené un cuaderno de versos
y una jaula de canarios
y eché a volar las campanas
de mi nuevo campanario,





Azuela, López Aguado,
Don Erasmo Castellanos
el bello Generalito,
el futbol Americano,
Tortolero, Hernández, Lazo,
Wagner y Demetrio Frangos.
Los maestros de maestros
nuestros héroes ignorados.
¡Oh bella preparatoria,
con ser tus patios tan amplios
no lograron encuadrar
mis horizontes lejanos!

Después... a la Facultad
por el título anhelado
Tacuba, marimbas, sol,
Plan Sexenal, viento helado...

...Viento helado que segó
como cuchilla de arado
aquel magnífico roble
que le frenaba su paso,
a destiempo, sin razón,
arteramente y sin caso
una vida se llevó
a las viñas del arcano...
y mi padre se murió
como se mueren los barcos
en alta mar y al embate
del huracán desatado,
sin poder arriar las velas
que se quedaron flotando
y sin poder advertirme
de los vientos que quedaron;
húmeda de llanto y pena,
y con todos mis hermanos
yo me así de la madera
que nos dejó su naufragio...

y mi dulce madre buena
"más barato por docena"
agotada y esperando
"al quince" de mis hermanos.

¡A la frontera otra vez!
El padre Tomás Lozano
santo varón de la iglesia,
amo y señor de los amos
me premió con otra beca
de las que todos deseamos.
A Monterrey, con los Vega
al Tecnológico... ¡vamos!
Los pupilos del obispo
apostólicos romanos,
escalábamos el risco
de promedio tan ingrato:
"diez a Dios, nueve al Maestro
y ocho al más Aplicado".
mas como el límite nuestro
era de nueve obligado
nos quedamos sin la beca
los que no dimos el ancho.
¡Pero fué linda experiencia,
la SAT, lo mejor del año!



Apareció la Maestra
Doña Lucha Salazar
angel de amor, tía nuestra
Doctor y Geógrafa al par,
a la sazón profesora
de en Licenciado Verdad,
de la seis, de la dieciocho
y de siete escuelas más.
Madre de todos los hijos
que se quieran adoptar
(y de cuántos herederos
que pretendan su heredad)
¡y se le hicieron poquitos
los Carranza Salazar...!

Esta preciosa persona
(¡¡Señorita, por favor!!!!)
nuestra amiga fue nuestra
fue como madre y tutora
lo mejor de lo mejor
como jamás se casó porque nunca quiso hacerlo
siempre fue
intachable y ejemplar
paciente y santa mentora y
o que fuera Emérita Doctora
y una Emérita
¡¡Doctorada y con mención!!

México, Bradley de nuevo
y otra vez la gran ciudad
que aceptó sin inmutarse
dieciséis cristianos más.

Naturalmente ante ésto,
¡Irma Belia a trabajar...!
Qué oportunidad aquella,
¡Por fín mi sueño!... Volar...
volar en las alas de oro
de la "Cía" Mexicana
con elegancia, decoro,
resistencia, amor y ganas
de aeromoza o sobrecargo,
que de piloto... mañana.

El episodio que sigue
requiere más bien de prosa
es la experiencia más rara
más trágica y más hermosa,
emociones sucedidas
al rugir de los motores
y paz de nubes heridas
al paso de los aviones.
Un mundo nuevo se abría
en mis cumbres de montaña
y una visión de universo
brotaba de mis entrañas.

Volar, volar y volar
sentir que vences la escala
del hecho antinatural
de haber nacido sin alas,
el poder circunvalar
el cielo que nos separa
de la galaxia lejana,
del sol, del hombre y del mar,
aprisionar con los ojos
los horizontes del mundo
hasta transponer los rojos
más intensos y profundos
girones de la verdad,
elevarse, meditar,
dialogar consigo mismo
para después estallar
en cósmico desafío
gritándole a Dios: ¡Dios mío!
¿Has visto? ¡Puedo volar...!

Y así siguió la vida caminando. . .
si tengo tiempo y Dios me lo permite
seguiré mis memorias relatando
porque sé que interesan a mis hijos
Mónica Irma, Norma Carolina,
a Jorge Enrique y a mi Sergio Armando
que aunque son muy pequeños todavía,
me entenderán al paso de los años.
¡Difícil les será, eso es muy cierto!
pues ninguno vivió la época mía
pero Norma, Santiago, y Federico
mis hermanos mayores, todavía
recuerdan los detalles al dedillo,
ellos disfrutarán lo que les digo
en estos pobres versos mal hilados
que si no los termino, no publico
y dejo a mis amigos esperando. . .

Gracias a Dios

Señor Omnipotente ¿dime, por qué fuí yo?
¿Por qué de tu bonanza he sido la elegida?
¿Por qué me has distinguido con tu inefable amor?
¿Por qué yo de la vida siempre tuve alegría,
sólo todo lo bello y todo lo mejor?
siempre me diste mucho cuando poco pedía,
musitaban mis labios, respondía tu voz
una sonrisa tuya, era sonrisa mía
que todo lo lograba sin merecerlo yo.

Hoy que te doy las gracias porque sé que mi vida
traspone del celaje la barrera del sol,
de tu bondad amable requiero en demasía
una sola demanda, un último favor:
que a mis hijos hermosos, les des lo que tenías
todavía por darme, generoso Señor.

Que los llenes de dones, de luz y de alegría
que los guíes y los ames, como los amo yo
que no recuerden nunca mi error y mis inquinas
que les des el alivio del natural dolor
que del camino adverso, les limpies las espinas
y que al sentir mi ausencia, se apeguen a tu amor.

Que a los seres que quiero, a la humanidad entera
les prodigues tu gracia con el mismo calor
que los libres de penas, de rencor y de guerra
y que jamás resientan ningún peligro atroz.

Hoy Señor y Dios mío, que mi ciclo se cierra
que he de beber el cáliz de mi postrer adiós,
hoy te cambio la vida que me diste en la tierra
liberada del juicio a tu infinito perdón
por unas alas níveas para volar de veras
en el espacio tuyo, cual celestial avión.



A SERGIO

Aquél día llegó,
henchido de aventuras
a sus escasos años,
ahito de nostalgia,
¡gallarda compostura!
con uniforme blanco.
Venía de las olas
verdiazules y negras
del Atlántico oceano
Un nidal de palomas
en aleros abiertos
parecía su barco.
¡Cadetes de la Armada!
de timbres argentinos,
bisoños y bizarros,
me encontró entre las rosas
derramando mis trinos
¡a mis escasos años!
—"¿Corazón, me permites
que a mí hoy, yo te eleve
en mis alas de plata?
¡Es Quince de Septiembre!
Veracruz es hermoso
¡qué alegría en la plaza!
Hay luces en el cielo,
cohetes y bengalas
están verdes los prados
y ocupadas las bancas
sentémonos ahora,
aquí, junto a las flores
y sigamos charlando
de tus grandes amores;
la música es muy bella,
la gente está gritando,
sonríen las estrellas
y ya ¡Te quiero tanto!



"Me gusta el amor de los marinos
que besan y se van
que una noche se duermen con la muerte
y no regresan más "

El me besó la frente
yo le besé las manos,
él me llevó volando
a su ayer en un arco.

El construyó mi fuerte
en mi encendido faro
para cuatro pequeños
que se están proyectando
como rayos de luces
en el dulce calvario
donde entierro los sueños
que no se realizaron...
porque aquel otro día,
que nos fuimos veleando
tras ese viento ajeno
que nos fué separando
se marchó solitario
con sus velas sutiles
y su timón de mando
a través de las olas
verdinegras y azules
del Pacífico oceano...

SONETO A MI PADRE

¡Que en gloria esté!, lo pido con frecuencia,
quien dio a mis días soplo y nacimiento,
quien de mi vida fue cepa y sarmiento
y el autor de mi efímera existencia.

Efímero también, como el chispazo
de luz que el cielo envía con enojo,
ató con mi futuro su despojo,
cual de cadena el eslabón y el lazo.

Y fue perfecto a mis filiales ojos
y fue camino, fue mentor, fue guía,
motor y copiloto de mi vuelo.

Pero también se fue como quería:
aún muy joven, con la cara al cielo,
y haciendo del silencio mi agonía.

PERDON

Hay una palabra que no necesita
de sujeto y de verbo para ser oración
si la pides, no cambia ni el adverbio ni el tiempo
si la das, no precisa de pedir condición.
La gramática misma no le impone adjetivo
no le asigna pronombre, ni le da posición
en el lenguaje humano, es un imperativo
es prefijo y sufijo que sustenta al amor.
Está en el infinito, en el eco del viento
en el agua, en el fuego, en el frío y el sol
es tan fácil usarla, sólo tiene un acento
es sencilla, es aguda y es tan simple: perdón

A JUAN JOSE HINOJOSA

Un niño se fué en un circo
persiguiendo a los payasos
se montó de un solo brinco,
se colgó de las redilas
al impulso de sus brazos,
se acomodó los pedazos
de su roto pantalón
y se fué sobre los pasos
de los alegres payasos
hacia su mundo mejor.

En su infantil inconciencia
creyendo aquel mundo chico,
siendo tan pobre, fué rico
en penas y en experiencia.

Alguna tarde de Enero
mientras el niño dormía
en la cima del camión
tendido sobre el apero,
tras un pequeño agujero
de las nubes de algodón,
pudo ver una angelía
de las que hay un gran montón
en el cielo de la vida.

Un angel que allí vivía
se asomó con emoción
al tiempo que le decía:
Hijo, baja del camión
toma por ese sendero
que vas a ser gran señor,
escritor y caballero,
político y senador
y tendrás tanto dinero
que olvidarás el dolor
y el afán de ser cirquero.

Yo sé por qué te lo digo
y sé por qué así lo quiero,
que en la amplitud de tu mundo
cuando se rompan los lazos
de sentimiento profundo
con la infancia de tu amor;
te asomarás para abajo
por este mismo agujero
tras las nubes de algodón,
y mirando a los payasos
querrás tenderles los brazos
para seguirles los pasos
hacia su mundo mejor.



A MI HIJA

Hija mía, perdóname el descuido
de ser sólo tu madre,
cuando debiera ser también tu amiga,
a mí, que Dios lo sabe
no he comprendido bien como debía
que soy la madre de un polluelo de ave
que ha batido sus alas tan de prisa,
que tiene un corazón que no le cabe
de tan grande que es; y es tan sumisa
que no logro entender por qué si sabe
que no la entiendo, me ama todavía.

Hija mía, sé que me falta hablarte,
que encierro en este claustro mi ternura
y aunque debiera estar de tí segura,
me retraigo al impulso de confiarte
lo que no sé confiarte todavía.
(Dime nomás, ¡qué tía!
al hecho de formarse tu carácter
he dado por llamarle rebeldía)
Cuánto estropicio
te causo cuando estoy intolerante,
alterable y adusta,
cuántas veces contigo he sido injusta
culpándote a la zaga del prejuicio
que hiere tu inocencia de criatura.

Qué desdichada soy, cuánto te quiero
y cuánto tiempo pierdo en regañarte
sin dialogar contigo, sin cuidarte,
sin motivar que el tiempo que nos queda
de lo poco de vida que me falte
te lo gastes conmigo, te lo bebas,
como se bebe el agua indispensable.

¡y es que fuiste un milagro tan violento!
eras apenas un bebé manuable,
y al entornar los ojos un momento
y volverte a mirar... ¡eras tan grande!

Perdóname, mi amor, sé tan amable
yo sé bien que tendrás que perdonarme
mi tierno y dulce amor, ¡Dios te bendiga!
flor de mi carne, ayúdame también a ser tu amiga
a más de ser tu madre...

SONETO

Esos te quiero que grabé en mi mente,
que al recordarlos cuando quiero escucho
eran te quiero de te quiero mucho,
eran te quiero de quererte siempre.

Que de quererme por quererte fueran
no eran por eso menos, ciertamente,
y aunque no eran tampoco tan frecuentes
si eran dichos por ti ¡Cuán tántos eran!

Y así, queriendo como me quisiste
y queriéndote yo como te quise
yo me fui de tu lado y tú te fuiste.

Hoy no puedo creer lo que me hiciste
¿No eran esos te quiero suficiente
razón de más para quererme siempre?

SENTENCIA

No creas que me aflige que me hayas olvidado.
Me dolió tan profundo y me hirió tan adentro
que mis labios ardientes se quedaron helados
y que mi pobre cuerpo. . .
al abrir las heridas que cerraron en falso
ya casi no me duele. . . . ya casi no lo siento;
en cambio a ti, mi vida, te dolerá el recuerdo
cuando tu piel reclame la humedad de mis besos.

Yo te amé desde adentro, del centro de mi sangre,
del centro de mi vientre, del centro de mis huesos;
por la memoria viva que en mis poros dejaste
se escaparon un día vientre, huesos y sangre.
Es natural entonces que al quedarme vacía
se llenaran de ausencia los huecos que dejaste:

Yo te sentencio ahora a que por esos poros
de tu piel, que a la mía revelara el contraste,
te penetre mi vida y te inunde mi sangre
y que no haya vacuna que pueda inmunizarte
sino la de mis manos que no habrán de tocarte
y a que cuando te asfixie mi recuerdo constante
ni gritando mi nombre recuperes el aire
Y también te sentencio a que todas las noches
se desvelen tus ojos porque no me miraste
y que todos los días al ir a levantarte
te pese mucho el cuerpo si es que no me soñaste
en fin. . . yo te sentencio. . . a que sin mí
¡no seas tan feliz como antes!

A ALBERTO CORTEZ

Hoy escribo esta carta, amigo mío,
que tenía enterrada en los escombros
del derrumbe total de un viejo nido;
unos versos que salen del olvido
para ir a reposar sobre tus hombros,
y es a ti a quien escribo. . .
porque tú hiçiste un culto del amigo;
cantaste a la amistad con tanto brío,
que te llegué a sentir amigo mío,
aún no consultándolo contigo.

Hablar de soledad como lo has hecho
en una del caudal de tus canciones,
otra de las amigas de mis noches
lloradas en abismos de vacío;
fue para tí expresar una vivencia
que quizá alguna vez habrás tenido,
efímero momento que ha pasado,
segura estoy, cuando se cuenta amigos
buenos como la más que es esa rosa
cultivada en amor, tu compañera,
y cuando tienes una madre hermosa
y un padre que te sigue adonde quiera
al fin, ¡esencia viva en tu existencia!
Hablar de soledad muy bien pudiera
ser otra forma de captar la vida
y el sentir, de los seres tras la mano
que dijeron adiós a algún hermano
al padre o a la madre o al amigo.

Pero la soledad, amigo mío,
para mí es "algo así" bien definido
que cala hasta los huesos, como el frío
(a fuerza de sentirlo, conocido)
que mata las semillas en el surco
poco tiempo después de haber nacido.

Soledad, amistad, amor, olvido. . .
son palabras que tú hiciste canciones,
tus canciones que yo troqué en palabras,
para sentirlas hay que haber sufrido
y aun así, algunas veces, ni eso basta.
Hoy he tenido ganas de expresarlo
de la manera misma que lo dices
en esa tu poesía tan querida,
que volvió mis heridas cicatrices
y a mi musa sacó de su letargo.

Yo te di mi amistad a tu llegada
salvadora oportuna de la vida
de aquella de mis hijas tan amadas.
Mi amistad la brindé para el amigo
que devolvió al amor hasta mi nido
cuando mi ave caída en la hojarasca
se recobró en la fuerza de tus alas.
Ave del sur al fin, ave del vuelo,
golondrina inconstante de las pampas
cuando pudo volar, se fue de nuevo
y conocí la soledad del alma.
¡Qué virtud tu virtud! La del amigo
que puede estar contigo en la desgracia
en la presencia musical de un verso,
por noches, días, meses y semanas
hasta que se mitiga con el tiempo
la negra tempestad de la borrasca.
¡Qué virtud la virtud de ser amigo,
cuando Dios te dotó con esa gracia. . .!
En tu forma habitual, hoy voy contigo
a cantarte con voz de transparencia,
con esa transparencia de guitarra,
bordada en los espacios de tu ausencia,
esa guitarra muda de sonido
con cuerdas destempladas de nostalgia,
que un ángel convirtiera en jardinera
y tu amistad llenara de guirnaldas.

NO

¡No, destino falaz! a tu amenaza
habré de protestar que fuiste artero,
si con crueldad torciste mi sendero
no lloraré intramuros de mi casa.

Como Iztaccihuatl que perdió al guerrero,
no aceptaré las nieves del olvido,
ni me echaré suicida en el camino
a dormir esperando su regreso.

Antes bien, atrevida acepto el reto
que me lanzaste cual sanción impía
¿acaso yo sembré mal y tardía
lo que me das a cosechar del viento?

Si me merezco o no tan dura prueba
ya no es tema que amaine mi quebranto
y con él y sin él, daré mi tanto
para a Tlaloc rogar hasta que llueva.

En el páramo cruento que me asignas
he de surcar y delinear la brecha
resembrar, abonar y a la cosecha,
demostrar que de tí, no he sido indigna.

EL VINO

Esperaré paciente hasta que caigan
las uvas de la vid. . . ya no me gusta
andarlas recogiendo en la vendimia;
si el vino de las uvas cuando sangran
es el néctar sutil con que se alivian
las penas que me causas. . .
esperaré paciente a que lo traigan
en copa de cristal hasta mi mesa.

Tú, sigue recorriendo los viñedos,
corta uvas verdes, blancas,
pasa en carro alegórico a mi vera
pisa y goza las natas. . .
destila tus toneles de lujuria,
deposita tus marcas,
añeja tus hastíos bajo tierra,
embotéllate en plata,
escancia tus placeres por el mundo
y embriágate hasta el alma.
Con lo que sobre, baña tu conciencia. . .
y duérmete en tu cama.

Que el vino de las vidas que pisaste,
vino de vides mansas. . .
es vino reservado para dioses,
¡no para tu garganta!

TÚ, ESE PUENTE

Allí estabas tú...
como colgante puente en el camino,
salvador de mi abismo de congojas.
Te encontré y mi tarde sin destino
se regresó en el tiempo hacia la aurora.

Allí estabas tú...
casi al final de un desdichado viaje,
imponente, soberbio, firme, enorme...
yo crucé tan segura y tan conforme
que olvidé cuánto pesa mi equipaje.

Esa noche la luna rebotaba
en el bruñido cerco de tus brazos
despidiendo destellos argentinos
que tiñeron de blanco los espacios.

Tus ojos, como verdes arbotantes,
en esa borrachera de alegría
hicieron proyectarme por los aires.
y oí música negra... Y ví estrellas fugaces...
y me inundé la vida con tu vida
y los pies con tibieza de tus calles.

Fue tan mágico el toque de tus manos
y el hechizo sutil de tu sonrisa,
que me brotaron en el cuerpo flores
orquídeas, amarantos, artemisas,
capullos de alhelí de mil colores
cientos de rosas y un clavel morado.

La música cesó en un cruel impacto:
se apagaron de golpe las estrellas,
las flores marchitáronse en el acto
y la luna se fue a dormir la siesta.
Y tus pasos seguidos por mis pasos
se extraviaron en pos de aquella fiesta.

Recogí mi equipaje...
y me marché a ganar la opuesta orilla
para seguir mi viaje...
¡Gracias, amor! Lo digo seriamente,
volvería a cruzar por ese puente
¡aunque hubiese de hacerlo de rodillas!

TRAVESIA

Fue cuando era una niña que te amé,
razón de más la de hoy, para adorarte.
Así tal como ayer, cuando te hallé
no hubo sorpresa alguna al encontrarte.
Cintilantes de nuevo las estrellas
iluminaron toda mi existencia,
sacudiste el recuerdo en mi conciencia
configurando el rumbo de tus huellas.
Olvidar atisbando aquel abismo
grabar de nuevo en mí tu ser entero
otrora como hoy, casi es lo mismo.
Nadar en el océano de tus besos,
zambullirme en tus olas vespertinas
al fin y al cabo, vuelve a ser mi sino.
Los años pasarán como otros días
en la barca de amor que a su destino,
zarpará, con tus manos como guías.
Tú deberás de ser quien determine
otra vez, como aquella vez primera,
rumbo, derrota y puerto como fines,
recorrerás el mundo como quieras.
Estoy a bordo yo, nunca lo olvides;
si naufraga otra vez, naufrago en ella.

CLARO QUE YA APRENDI

Que sé vivir sin ti... ¡claro, querido!
que he pasado las noches torturada
tratando de olvidar que te he perdido
bueno... cierto... es así. Enamorada
y haciendo acopio de mi orgullo herido,
he llenado de lágrimas mi almohada
y he logrado dormir... a veces nada,
otras más abrazándome a tu helada
compañera vacía que te extraña,
le faltas como a mí. Abandonada
a veces me despierta al leve ruido
haciéndome saber que me acompaña,
que ya no estás aquí, que ya te has ido,
que ya no tiene el hueco que llenabas
con tu cabeza y tu cabello gris
y me resisto. Incrédula escudriño las paredes
que apenas si se enteran de que existo
sordas a mi sufrir... que han protestado
cuando a puño cerrado las embisto
preguntado por ti... mudas de enfado
se acercan entre sí de tal manera
que de aquel aposento iluminado,
de amplios espacios que contigo fuera
son una oscura celda para mí.
Y el techo bajo, al que ya le conté las cicatrices,
los mil millones de arenitas grises
que parecen venirse sobre mí
hoy, es sudario que cubre el silencioso campanario
que tocaba por ti... Y ahora me dices
que ya en mi vida no eres necesario
que sé vivir sin ti... ¡claro, querido...
claro que ya aprendí!

AMIGO ALBERTO

Hoy hace un año te escribí una carta
que tú me contestaste de inmediato...
Cuando tu copla me llegó en el viento,
me hice plural como ella lo reclama
y en respuesta a tu acorde de guitarra
estoy aquí de nuevo con mi acento...
Y es que este corazón lleno de brío
timonel de mi barco al Universo
que apenas atrevióse por el río,
pretende dialogar con tus poemas
que son el mar profundo de los versos.
Hoy porfiado como es, izó las velas ,
cargó de provisiones y equipaje
sus enormes y diáfanas bodegas
y no queriendo ir solo en este viaje,
a sus amigas las llamó a cubierta
(tus canciones, que son amigas viejas),
revisó la bitácora de nave
y con el mar en calma y viento suave
aventuróse en busca de tu alma,
porque sabe que está contigo en deuda
y no descansará hasta que te pague.
¡Pero cómo pagarte, Amigo Mío
si tú no tienes precio y él lo sabe!
¡"Chiquilín" corazón, tan "Grandulón"!
tratar de controlarlo es cosa seria.
Es a más de "Piantao", tan audaz,
¡ daría cualquier cosa por pagar
todo lo que te deben los demás,
más todo lo que vendes en la feria!

¡Cómo puedes pensar que nos adeudas
entonces, tú, el aliento y la ternura,
si se nos hizo pobre la factura
que pasaste por un millón de estrellas!

Allá va pues mi barco, desafiando
distancia y tempestades con donaire...
al embate del oleaje recio,
¡no se arredran las velas de mi nave,
si el viento de tu voz las va impulsando!

NUESTRA NIÑA

A tu niña, "mi niña", como dices,
tú la inventaste, amor, en primavera
te la robaste de unas nubes grises
aquella tarde que tembló la tierra. . .

Es tu niña. . . "mi niña". . . nuestra niña. . .
¡No la dejes que crezca, vida! ¿Sabes?
a mí me gusta verla así, pequeña. . .
Cuando remonta el vuelo como un ave
tratando de colgarse de una estrella;
cuando arrastra el manojo de las llaves
con que nos abre el mundo en el que sueña
y cuando se refleja en tus pupilas
sintiéndose más bella. . .
cuando sube su mano hasta tu brazo
deslizándose suave. . .
y cuando se confunde en tu regazo
donde apenas si cabe. . .
Me gusta verla recorrer el tiempo
montando un arcoiris de colores,
descender en las ráfagas de viento
y reír de tu mano. . . entre las flores.
Cuando le dices ¡Ven, Mi Niña!. . . y vuela
y se sube prendida de tus alas. . .
Y cuando llora acaso y la consuelas
si tiene noches malas. . .
Y me gusta también cuando te mima
cuando vela tu sueño y la regañas. . .
porque me gusta ver sus ojos tristes
¡cómo brillan después. . . cuando le hablas!
¡Qué lindo amor. . . que la hayas inventado!
¡Qué bueno haber nacido y conocerla!
¡No la dejes que crezca, vida. . . ¿Sabes?
ella nos une y te ama. . .

TU MEJOR AMOR

Fue tu mejor amor, no te hizo daño
no te dio un sinsabor ni un desengaño
supo amar y vibrar y hacerlo todo
te dio ternura y se brindó a su modo
nunca supiste que te importunara
y jamás te exigió nada de nada.
Si eras líder del mundo, fue tu líder
y fue paloma, cuando tú eras águila,
sol naciente de todas tus mañanas,
de tus noches de amor, luna plateada.
La captabas en todas tus frecuencias
y fue presencia en todas tus demandas.
Fue punto luminoso en la pantalla
del radar monitor de tu existencia
y brillaba en tu ruta solitaria
si querías navegar por las estrellas. . .
. . . .

Y por no retener las cosas bellas,
por no querer ser viento y ser montaña,
decidiste borrarle de tu historia
como te es habitual. . . en forma sabia.
Anticipando todo a tu victoria,
apagaste el radar y la pantalla,
después viraste bruscamente el rumbo
para no desafiar a la borrasca
te saliste de todas las frecuencias
y cambiaste la ruta de las águilas . . .
. . . .

Al tiempo. . . te acercaste a su ventana
a llevar rosas negras a su cama. . .
no tomaste del vino de su mesa. . .
ni escuchaste los cantos de su alma. . .
fue tu mejor amor. . . río, paloma,
fe, estrella, sol y luna trasnochada.
Tú fuiste mundo, cielo, mar y todo
hoy sin tí, ¡el universo ya no es nada!

MI VICTORIA

Vete, amor mío, vete, amor tan mio. . .
que sin ir de tu mano iré a la gloria,
las venas retumbantes de mis sienes
ceñirán el laurel de la victoria.

En el amor también las almas héroes
que se acrisolan de dolor sangrante
conquistan aromáticos laureles
y orgullosas levantan su estandarte.

Yo salí victoriosa de las crueles
batallas sostenidas con tu ausencia,
y de las otras contra tus desdenes
y de otras más contra tu indiferencia.

Y las cruentas batallas del estío
y las del duro cierzo del invierno
aquellas que pasmáronme de frío
para luego arrojarme en el infierno.

Hubo otras más. . ., batallas tan gloriosas
de las que disfruté del triunfo el goce,
cuántas veces radiante y poderosa
tomé tus armas que rendiste dócil.

Mis armas fueron el amor sincero,
el batir de la sangre de mis venas,
el aliento, la fe, caricias, besos,
y el alivio que siempre di a tus penas.

Victorias y victorias y victorias,
cuántas victorias heme acumulado,
más la única importante, mi victoria
esa no la gané ¡me has derrotado!

NECEDAD

Y se muy bien que el corazón es necio
si se obstina en volar en pos de un ave,
ni claudica su amor ante el desprecio,
ni se espanta su orgullo ante el desaire,

a rienda suelta cual tenaz pegaso
se desespera por ganar el aire,
nunca aminora el ritmo de su paso
y no lo arredran viento y tempestades

pero esa luz que brilla en el ocaso
alucinándonos en cosas bellas,
engañosa emisión que en un chispazo
disfraza un ave de brillante estrella,
es la luz del amor ante el rechazo.

No tientes a tu sol en tu quimera
retorna a tiempo de tu vuelo el rumbo
cuando las alas son de pluma y cera
Icaro muere en la esperanza necia
¡y el corazón desmaya moribundo!



Con afán de gaviota que descubre horizontes,
saturada de vuelo, transparente de viento,
escalando las cimas de los más altos montes
sin barreras de altura, de sonido y de tiempo

delirante al impulso de atrapar el intento
de vencer la distancia que la fuerza limita,
tras los cielos azules del azul pensamiento
y los blancos espacios de la luz infinita

brillaré sobre el negro de la oscura penumbra
en la cauda invencible del errante cometa
pertinaz compañera que a las aves infunda
más amor por el vuelo, más valor a su meta

surgiré inmaculada de la torpe calumnia
con las alas más blancas, con el alma más bella
traspondré las alturas del lucero que encumbra
sin más límite acaso que la luz de una estrella.

Y así, sin detenerme, buscaré por las duras
y penosas derrotas del desaire fingido
a las aves amigas, a las almas más puras
que por no conocerme se llenaron de dudas
y por no comprenderme me cubrieron de olvido.

Y a las aves aquellas que por no haber podido
devolver con ternura lo que dí de ternura,
las que acaso quisieron demandar con premura
el esfuerzo a sus alas sin haberlas tendido

con afán de paloma, a través de la bruma,
por las grises derrotas del encuentro fingido,
buscaré sin resabios, sin rencor y sin duda,
para así sustentarlas de regreso a mi nido.

HELICE

Sin perfilar tus aspas
irás surcando el aire del futuro
en firme marcha, que no aminore
el paso hacia tu rumbo.

Hélice ufana,
que no murió cuando surgiera el turbo,
une y hermana a los hombres
que vuelan por el mundo.

Impón tu voz en el confín del cielo
y no te opaque el velo de la niebla,
alerta siempre ante el artero hielo
esparciendo tu luz en las tinieblas.

Sin perfilar tus aspas
irás surcando el aire del futuro
firme la marcha,
y el mismo corazón sincero y puro.



A TI

A tí hermano piloto va mi verso,
que tu misión de haber comunicado
un mundo tan lejano y tan disperso
que por siglos estuvo separado
merece de por sí en el Universo
un honor especial y un predicado.

Tú que al volar te integras al espacio
y sueles meditar mientras navegas,
que sabes de regímenes, de horarios,
de disciplina, de orden y de bregas.

Tú que elevas tu espíritu en tu cuerpo
no al natural efecto de la altura,
sino con tu verdad, con tu intelecto,
tu moral, tu virtud, tu esencia pura.

Tú que al ir en defensa de los hechos
con las alas caídas y sin armas
impusiste por fuerza del derecho
equidad y justicia a tu demanda.

Tú que con devoción sea cual sea
tu equipo, tu uniforme y tu estandarte,
das por un fin común y una bandera
tu amor, tu profesión y tu baluarte.

A ti va pues de la ocasión mi verso
S encilla ofrenda en este aniversario.
P orque sé que en las alas de tu esfuerzo,
A l lugar de la tierra más lejano
de tu mano has llevado hacia el encuentro
el progreso. . . la paz y el bien humano
MEXICO te bendice con agrado.

TU

Tú que has sido mi sol resplandeciente
y mi luna y mi mar y mi montaña,
mi atmósfera y mi espacio transparente,
mi ayer, mi hoy de siempre y mi mañana.

Tú que has sido la brújula y el rumbo
que encauzaran mi fe desorientada
cuando mi vida semejaba un Jumbo
sin dueño, sin destino y sin escalas.

Tú que has sido mi faro de aeropuerto
y mi espaciosa pista iluminada,
el que guiárame siempre con acierto
por rutas de una vida bien trazada.

Tú que has sido motor de mi intelecto,
mis aspas, mi timón, mis propias alas,
la luz que destacó los instrumentos
que registraron mi reacción exacta.

Tú que has sido la fuerza que sustentas
las cambiantes presiones de mi alma,
el radar detector de mis tormentas
y el conductor amable de la calma.

Tú que has sido el motivo de mis vuelos,
mi lejano horizonte, mi distancia,
la estrella marinera de mi cielo
y el experto piloto de mis ansias.

Tú que has sido en la rosa de mis vientos
trasmisor receptor de las palabras
y has sido la frecuencia de mi tiempo
mi señal, mi emisión, mi resonancia.

Tú que has sido la voz de claro acento
que vectoreó la enmienda de mis fallas.
Tú que has sido eso y más... ¿Dónde te encuentro?
Dime por Dios, AMOR, ¿en dónde te hallas?

ADIOS A UN ANHELO

A Tomas Coyol Rojas

Llenándose los ojos de siluetas,
vibrando ante el rugir de las turbinas,
los deditos fundidos a la cerca
y la emoción pintada en las pupilas,

en la calle aledaña al aeropuerto
de las pistas final y cabecera,
he visto un niño de futuro incierto
con su alforja de sueños bien repleta.

Listón azul robado al horizonte
ata cola y cordón de su cometa,
lo encarama en las alas de un "bisonte"
y echa a volar sus sueños de profeta.

¡Vamos a ver qué sueñas, "comandante"!
sueñas con ser piloto de aerolínea,
vestir el uniforme de elegante
gorra, saco y botín, alas y hebilla,

Llegar puntual a hacer tu plan de vuelo,
abordar con los otros tripulantes,
copiloto, auxiliares e ingeniero,
revisar tus bitácoras de nave.

Ya estás sentado frente a tu tablero,
tienes a tu comando los controles,
bajo supervisión tus pasajeros...
y te has comunicado con la torre.

O.K. cabina, calzos, carreteo,
interceptar por Eco pista cinco,
ajuste del altímetro, instrumentos,
libres a despegar, potencia, ¡listos!

Despierta niño, se acabó el encanto,
ya no sigas soñando esa quimera,
a nadie llama la atención el llanto
de no poder pagar tu avión escuela.

Es tan difícil al mañana ignoto
ante esta realidad de que eres dueño,
allegarte el diploma de piloto
y cumplir el objeto de tu sueño.

Objeto que se afianza de una estela
que se esfuma en el aire enrarecido;
huérfana vocación de madre escuela,
plan de vuelo sin rumbo definido.

Listón azul que vuelve al horizonte
desatando cordones de cometas,
descenso de emergencia de un "bisonte",
augurio equivocado de profeta.

Una alforja de sueños imposibles
y una vida de ayunos, bien repleta,
una lágrima casi imperceptible
y un adiós de unos dedos a una cerca.

EL ESPIRITU DE ASPA

Uníos fraternales y amistosos,
la tolerancia mutua es el secreto.
Unidos, ni el rufián ni el poderoso
vetarán vuestra acción con su decreto.

En armonía id brazo con brazo
al ritmo del amigo y compañero.
Que juntos al compás, paso por paso
avanzaréis mejor por el sendero.

No aceptéis discordancia en el encuentro
que sirva al interés de quien acecha.
Sincrónicos, precisos, en el centro
abarcaréis la izquierda y la derecha.

Sed uno solo al enfrentar los males
que de una improcedencia se derivan.
Imponed el valor por lo que valen
y sed el propio aval de su valía.

Cultivad el ardor y afán primarios
que animaron la fe de los pioneros.
Sed ese manantial originario
renovado al fluir de su venero.

No temáis al fracaso de la lucha
que domeña el impulso en el combate.
Si vuestra causa es la causa justa
lleváis el porcentaje a vuestra parte.

De la justicia usad con mucho celo
mas no hagáis como está representada.
No miréis tras la venda de un pañuelo
y armad el corazón junto a la espada.

No halléis yerro que opaque vuestra historia
pues de yerro seréis también hallados.
Respetad de otros hombres la memoria
y seréis por sus hijos respetados.

Dejad en sucesión y como herencia
el honor, el ejemplo y el orgullo.
Sean vuestros actos pues en consecuencia
letras de oro en el libro del futuro.

NIÑA NUBE... NIÑA NIEVE

Y se fue deslizando suavemente
cual agua clara de soleada nieve,
que aumentó su caudal y en un relieve
de roca dura, instituyó su fuente.

Fuente de amor y paz, tan cristalina,
que jamás de manchar hubo la frente,
de quien calmó su sed irreverente
y se lavó el dolor de otras heridas.

Burdo jinete que a su sed saciada
removió despiadado su torrente
y se marchó después en retirada
sin detener su paso en la pendiente.

Y ante el temor de verse transformada
de limpio manantial en turbio pozo,
evaporóse tibia una mañana
hasta una nube que llovió de gozo.



A UN PILOTO

A través de tus hombros atisbando,
como si fuera un ángel de la guarda,
intrusa en la cabina de los mandos,
¡ayer probé de tu poder la magia!

En ese avión, que de metal inerte
el humano cerebro hizo perfecto,
al toque de tus manos competentes,
realizóse el milagro y el efecto.

Las luces de la pista de despegue
cuadráronse marciales a tu paso
y al acorde viril de tu orden breve
las turbinas bebiéronse el espacio.

Minimizando el tiempo y la distancia
con hábil precisión, firme y consciente,
venciendo las alturas con audacia
surcaste por el aire transparente.

Y robando a la noche su silencio...
con luna llena y con el viento en calma,
te fuiste por las rutas de mi alma
¡a conquistar la luz del universo!

FIN

¡Poco a Poco!

Poco a poco se ha ido olvidando
que en el alma de un hombre que vuela
hay un águila en pos de una estrella
con las alas al cielo buscando.

ese niño de sueños alados
que luchó por hacerse piloto,
sorprendido, descúbrese pronto
transportando a las masas de esclavos

los esclavos del tiempo y las prisas
con las caras cansadas de espera,
esos mismos que antaño vinieran
al avión derrochando sonrisas.

el volar para muchos ahora
es comprar un boleto por nada
escalar... y abordar la explanada
de un gusano que come personas.

Y después acodados en sillas
de un pasillo que huele a tabaco
ignorando al vecino de al lado
devorar sin comerse, las millas

que del vuelo pasó, que del ave,
que de aquellas gaviotas lejanas
el transporte de masas humanas
ha llenado de polvo los aires

poco a poco se ha ido olvidando
que en las alas que Dios nos negara
con el fin de que el hombre pudiera
por sí mismo encumbrar la montaña,
hay un héroe, un piloto, un mecenas,
el de ayer, el de hoy de mañana.

¡Pues sí, Señor!



Pues sí Señor, de cánticos de viento,
unos cuantos alambres amarrados
unos trozos de tela con cemento,
y el deseo de volar de dos hermanos
nació una vez, apenas pocos años
el anhelo del hombre hecho portento:
el avión, el insólito aeroplano.

¿Milagro, tecnicismo u osadía?
¿Temeridad, audacia, inconformismo?
¿Ganas de demostrar que se podía
sustentar en el aire el cuerpo mismo?
¿Vencer la gravedad, surcar el cielo,
desafiar las alturas y el abismo
y atravesar del horizonte el velo?

¿Qué inspiración sostuvo al ser humano
que retara el designio del Supremo
cuando en vez de unas alas, unas manos
puso en el hombre a más del intelecto?
El lo creó vertical, peregrinando,
tras el afán de procurarse abrigo
y el batallar de conseguir sustento.

Al devenir de siglos y de siglos
¿Qué mantuvo en el hombre tanto tiempo
el ansia de volar hasta lograrlo?
Si con las velas controlando el viento
pudo hacerse a la mar sobre su barco,
transmutar con la fuerza el pensamiento,
domar la bestia y abatir el arco.

Es que el hombre, Señor, de lo que creaste
es el único ser en desafío
tratando inútilmente de alcanzarte,
es espíritu y luz, es bandeirante
que explora con valor y con arrojo
el infinito espacio de tu arcano,
aunque sabe que el alma en su despojo
irá a volar contigo de la mano
transparente de amor ante tus ojos.

¡Pues sí Señor, de túneles de viento
de cien mil componentes bien armados, empleados
de variados metales y elementos
y el genio natural de los humanos,
es realidad el sueño acariciado
y el anhelo del hombre hecho portento:
El avión, el de hoy, el que volamos!

Estamos a mano

Aquí estoy poesía,
¡estamos a mano!
Te cambio la lira
que te había robado,
que con gran torpeza
y audacia he tocado,
por un azadón
que quizá en mis manos
a la noble tierra
hará menos daño.
Y es porque he querido
(y lo estoy logrando)
cumplir la conseja
aquella tan vieja
que tanto he escuchado
de tener un hijo,
de escribir un libro,
y de plantar un árbol.

Bon jour amour!

Buenos días, Amor,
en tu nombre santo
cometí el error
de haber confesado
que es a ti a quien amo.
¡Y el que ame al amor
que lo tenga callado,
o se exponga a ser
el Quijote chiflado!

Buenos días, sol;
buenos días, cielo,
les traigo un saludo
de cien mil luceros
que al oscurecer
pasaron la noche
conmigo y con él,
en pleno desvelo

Buenos días, luz;
buenos días, árbol,
la luna también
les manda saludos
me pidió decirles
que se fue a dormir
porque con nosotros
estuvo velando.

Buenos días olas,
Buenos días, mar,
rocío parece
de mi piel brotar,
la brisa camina
conmigo a mi lado
y cuán perfumados
están mis cabellos
a flores de azahar

Buenos días, ramas,
buenos días, pájaros,
aromas y trinos
me vienen llenando
el alma y la boca
de notas y cantos
me huelen a nido
y a rosas las manos
y mis alas vuelan
bordando milagros,
milagros en verso
de un milagro alado
que inspiró mi Libro.
¡Gracias! bienamado

Oración

Buenos días, Dios,
a decirte vengo
¡Gracias por la vida
que nos diste a ambos!,
a mi libro niño
y a mi cuerpo ingrato,
que sin darte nada
Tú, les dieras tanto.
Gracias por mis ojos,
gracias por mis labios,
gracias por mi oído,
gracias por el tacto,
por el equilibrio,
el sabor, el olfato,
y por mi sonrisa
que ha recuperado
esas voluntades
que ahuyentan mis actos,
por el intelecto,
la voz con que canto,
por el sentimiento,
la risa y el llanto.

Gracias por mi padre
al que quise tanto,
que por tus motivos
llamaste temprano;
gracias por mi madre,
gracias por mis tíos.
¡Gracias por mis hijos!
y por mis hermanos,
gracias por los primos
que me dan la mano
por tantos amigos
sinceros y humanos.
Por mi compañero
que por tantos años,
con su tolerancia,
casi fuera santo.
. . . .

Y gracias ahora
por la libertad
que disfruto al máximo
y por el amor...
el amor humano
ese amor tan dulce
traído y llevado,
llámese Francisco,
Enrique o Armando.

Mi querida Irma:

Anoche leí tus poemas y algo se rompió dentro de mí, con estentóreo ruido viejo, pregunté a mis tejidos cansados, a mi corazón fatigado y a los estrechos callejones de mis arterias vencidas... Todo era mutismo, nadie sabía decirme de dónde venía ese sonido viejo... "la Nina" me dijo que la serenidad es el reposo del alma y es que, mi querida Irma, cuando en este mundo terriblemente enfermo la espiga nace en el zarzal, rompe la ecología del hombre y el estáblishment golpea, iracundo, entre mármoles niños y terciopelos abuelos.

Leyendo tus poemas me acuerdo del árbol de Pedro, al que le dolía el tronco, a tí te duele el tronco y la sien, y seguirá ese dolor y ese trasnochar de horas, minutos y días por el silencio de la vida. En tu poesía, las letras acordonadas tienen llanto de vírgenes cansadas y risas de angustia nueva.

El "ay", es el yo modulado, es el hombre elevado a la tercera potencia, es el hombre cercano a lo más alto. . . solamente en Jesús encontramos el llanto claro y diáfano y la risa querubínica que cascabelea.

Sigue escribiendo, es un mandato divino, por encima del sonido y el viento, la palabra está y con ella la esperanza, la muerte del zarzal y el nacimiento de la espiga, de muchas espigas, millones de espigas que cantan a dúo con la alondra y el jilguero.

Tu amigo Pastor Roldán.

llegó con la luna llena
llegó como una ada buena
yo de él me enamoré
llegó como lo esperaba
así como lo soñaba...
mas como llegó se fue

me quedé muy sola y triste

me dijo, que iba a volver
no dejó de haberme dicho
que me amó, sólo fui un capricho
y jamás lo volví a ver



IRMA BELIA CARRANZA SALAZAR

Nació en Nuevo Laredo, Tamaulipas, México. De padre coahuilense y madre neolonesa.

Tiene cuatro hijos. Cursó estudios de Primaria, Secundaria y Preparatoria en diversas escuelas de la República Mexicana y profesionales en la Facultad de Ciencias Químicas de Tacuba y en el Tecnológico de Monterrey.

Contrajo matrimonio con un oficial argentino, aviador naval. Dedicó su vida a la aviación mexicana a raíz del exilio a México de su esposo con quien colaboró siempre, como fundadora del Club de Planeadores de México, directora del Club Aéreo de México, en la publicación de la guía de aeropuertos "Amigo" en 1968, representó a muchos transportistas aéreos de las regiones de las sierras de Guerrero, Puebla, Tabasco, Chiapas y Chihuahua.

Posteriormente se sumó al esfuerzo del fabricante de aviones agrícolas de Michoacán y en la actualidad representa una empresa brasileña que fabrica aviones ejecutivos, militares, para transporte aéreo regional y de patrullaje de costas. Colabora en la revista "Hélice", órgano oficial de ASPA de México y fundamentalmente ama a la aviación y a México como pocas personas. Su herencia aeronáutica la atribuye a los pioneros de esa actividad, especialmente a Emilio Carranza cuya memoria ama y admira desde pequeña.